



Acción de gracias en la Eucaristía Final – 13 de noviembre 2019

A lo largo de estos días de Asamblea hemos ido acompañando -y nos hemos dejado acompañar- por el proceso de un grano enterrado bajo tierra hasta llegar a la mesa del pan partido y compartido. Proceso de nuestras propias historias personales y congregacionales de las que CONFER participa desde su animación y servicio.

Proceso envuelto en el misterio pascual que nos invita a poner nuestra esperanza, no en nuestras fuerzas, no en nuestros números, no en nuestros proyectos, no en las urgencias o necesidades del mundo; sino en la fidelidad de Dios que nos hace Pan y Palabra de Esperanza para la humanidad.

Este es nuestro intento, este es nuestro empeño: hacer posible el milagro. Pan de Vida para los que creen, Pan para los que esperan.

Porque creemos y esperamos **elevamos nuestra acción de gracias al Señor con la oración** que tenemos en el folleto de liturgia.

Pan para saciar
el hambre
de todos.

Amasado despacio,
cocido en el horno
de la verdad hiriente,
del amor auténtico,
del gesto delicado.

Pan partido,
multiplicado al romperse,
llegando a más manos,
a más bocas,
a más pueblos,
a más historias.

Pan bueno,
vida para quien yace
en las cunetas,

y para quien dormita
saciado de otros manjares,
si acaso tu aroma
despierta en él la nostalgia
de lo cierto.

Pan cercano,
en la casa que acoge
a quien quiera compartir
un relato,
un proyecto,
una promesa.

Pan vivo,
cuerpo de Dios,
alianza inmortal,
que no falte
en todas las mesas.

José María Rodríguez Olaizola, SJ

Con renovados deseos de ser Pan, nos acercamos a la mesa del altar y recogemos nuestro pan. El que hemos de ser. Dar y recibir. Partir, repartir y compartir. Un puesto en la mesa, siempre, para la Esperanza. Podemos pasar a por nuestro pan.

